

**Pbro. Pablo Galvan Gómez.**

**Mtro. José Concepción Cruz López.**

**Platón**

**La Justicia y el bien.**

## INDICE

<b>INTRODUCCION</b> .....	4
<b>CAPITULO I</b> .....	5
<i>La República de Platón. .</i>	
<i>El bien supremo</i> .....	6
<i>Lo justo</i> .....	8
<i>Relación entre agathon y dike</i> .....	9
<b>CAPITULO II</b> .....	13
<i>Agathon y Dike como iter hacia el verdadero conocimiento.</i>	
<i>Un nuevo camino axiológico</i> .....	14
<i>La razón de lo justo</i> .....	15
<b>CAPITULO III</b> .....	20
<i>El conocimiento del bien supremo.</i>	
<i>La moral del bien en Gorgias</i> .....	22
<i>De las recompensas de una vida virtuosa</i> .....	25
<b>CONCLUSION</b> .....	27
<b>BIBLIOGRAFIA</b> .....	28

## INTRODUCCION

Si existe un filósofo de la antigüedad que ha ejercitado un enorme influjo en el desarrollo de las ideas que forjaron la cultura y sociedad occidental, este es ciertamente Platón, quien con su vastísima producción literaria que abarca casi todos los ámbitos de la vida humana, constituye el padre intelectual de muchos de los grandes pensadores de la historia, sobre todo en ámbito cristiano, desde los grandes Padres de la escuela alejandrina y San Agustín, hasta Kant y Hegel, por nombrar algunos entre los mas representativos.

Este pequeño y breve trabajo de investigación se limita a una de las grandes obras del filósofo ateniense, *La República*, y más exactamente a dos conceptos a los cuales Platón dedica amplio espacio en este escrito, el más extenso de sus *Diálogos: la justicia y el bien*.

La República es una obra que toca muchos campos del conocimiento filosófico de la época en que fue escrita: ética, psicología, ontología y epistemología, todos entrelazados por el hilo conductor que interesa al autor: la política. Esta determina la finalidad de todos los conceptos analizados a lo largo de todo el libro, donde Platón trata de describir su ideal de Estado perfecto. Recordemos que el sistema de la ciudad-estado griega era el modelo político de la época en que vive el autor, en ese momento específico en enorme tensión por el paso de la monarquía (tributaria de los persas) al sistema democrático bajo Pericles, y las sucesivas revoluciones que, al interno de Atenas, llevaron al poder sucesivamente a la “oligarquía de los Cuarenta”, e inmediatamente después a la “oligarquía de los Treinta”.<sup>1</sup> A esto se añada el evento que determinó la vida de Platón: el encuentro con Sócrates y su opción por la filosofía. Sócrates, quien no dejó escrito alguno, es el protagonista en casi todos los *Diálogos* de Platón, quien lo muestra ejercitando con sus interlocutores su método para encontrar la verdad y la definición exacta de las cosas (*mayéutica*); en esta obra, sobre todo la belleza, la justicia, el bien, la virtud, la educación, la filosofía,<sup>2</sup> etc. Todas estas consideradas como la base moral de la vida de los ciudadanos y del bien supremo: el orden político de la *polis* tal como lo concibe Platón.

Por tanto, aun cuando las nociones analizadas son realidades éticas que forman parte de la vida moral del hombre, este sencillo análisis busca solo subrayar la importancia que dichas virtudes, a nivel simplemente humano y filosófico, tienen en la conformación de

---

<sup>1</sup> BUGARIN L. A., *Historia de la filosofía*, Everest, México 1996, p. 8.

<sup>2</sup> PLATON, *La Republica*, Ed. Altaya, México 1993, p. 30.

una vida recta y armónica a nivel individual y como su ausencia o atropello porten inevitablemente a conflictos de toda especie en la comunidad humana que resiente de la falta de un orden justo y de la búsqueda colectiva del bien común.

Estoy seguro que los lectores encontraran ideas interesantes que pueda contribuir en su aprendizaje, Platón fue un hombre interesante en sus ideas y en su tiempo, después de la muerte de su maestro Sócrates, su forma de pensar sobre la democracia Ateniense cambio radicalmente, él escribió 36 diálogos, entre ellos se encuentra el libro de la República, una teoría de estado pretérito, es decir nunca se llegó a concretizar, esta forma de escribir de Platón es Pedagógica, interesante porque a raíz de un dialogo se va manifestando su forma de ser de este Filosofo Ateniense.

Sin duda el pensamiento de Platón sigue sonando en este siglo XXI, y seguirá estoy seguro más adelante, porque su pensamiento es de interés en los sectores sociales, la política sobre todo, porque para gobernar es necesario saber, los que gobiernan son los representantes de todos, Platón propone que los Filósofos deben de gobernar, trato de aplicar esta teoría con Dionisio de Siracusa, pero no funciono, termino siendo esclavo; pero pese a esa experiencia amarga, funda en Atenas la primera universidad occidental, llamada, “la academia”, a partir de ese momento surge los diálogos que le va a dar renombre en el futuro, descubramos a Platón en este texto y estamos seguros que dará frutos en la conciencia de nuestros lectores.

**Los Autores.**

## CAPITULO I

### *La República de Platón*

Una de las cosas que está al centro de las preocupaciones de todo hombre con buena conciencia política como la que Platón atribuye a Sócrates,<sup>3</sup> es la creación de un sistema de gobierno y administración pública perfecta, que sea al menos idealmente, como la descrita por Platón en la *República*. Esta obra nace de la necesidad que siente el filósofo por investigar si los hombres en posición de poder, tienen la virtud de reconocer de buena voluntad las garantías de los miembros de la sociedad, y que de común acuerdo han establecido para el funcionamiento de la misma.

El filósofo ateniense expone en esta obra el por qué se deben respetar las leyes, cual es el beneficio de la vida en comunidad, y el respeto del derecho a la vida, aun cuando esto comporta en el pensamiento platónico el cumplir con ciertas expectativas de selección de los ciudadanos en *La República*.<sup>4</sup> Se refleja en el trabajo literario del autor que la situación política y la organización de los servicios ciudadanos en la Atenas de su tiempo no es del todo óptima. Una constante acusa y que pone a la base de todos los males de su tiempo es el sistema educativo entonces en vigor, basado en los poemas y los mitos de los escritores griegos.

La necesidad de Platón por denunciar las injusticias del sistema de gobierno de su tiempo, así como su decepción por la condena a muerte de la que es víctima su caro maestro a manos del mismo gobierno de la ciudad, son las causas que impulsan la naturaleza filosófica de Platón para poder llevar a cabo la primera creación utópica de un Estado perfecto, y ser al mismo tiempo el primer filósofo político de la historia de la humanidad.<sup>5</sup>

En boca de Sócrates, Platón antepone el bien común a los deseos y pasiones que la riqueza, la fama y la opulencia despiertan a lo largo de la vida de los hombres. En el filósofo – afirma – se encuentran las virtudes en su máxima excelencia, y este hombre

---

<sup>3</sup> El mismo hecho de que Platón proponga siempre a Sócrates como modelo del hombre recto es ya de por sí un hecho más que elocuente. Para una más amplia investigación sobre la estima y consideración de Platón por su maestro Sócrates, resulta muy interesante y documentado el estudio de TAYLOR A.E., *El pensamiento de Sócrates*, Ed. Fondo de Cultura Económica, México 1980.

<sup>4</sup> De este punto en adelante cada vez que se haga referencia a los Diálogos de Platón, aparecerá en el texto entre paréntesis con la numeración universal y de forma abreviada.

<sup>5</sup> SALAZAR C.L., *Para pensar la política*, UAM, México 1997, p. 40.

virtuoso es el único capaz y digno de gobernar la ciudad. Toda ciudad será virtuosa si gobernada por un soberano virtuoso, y los ciudadanos serán virtuosos en la medida que lo sea la ciudad, y así el alma de cada ciudadano. Por eso es esencial en esta ciudad el orden, el conocimiento de si mismo, y en los hombres, el hacer cada uno lo que le toca a cada naturaleza (*physis*) según la aptitud de cada una (*La Rep.* 433-a.). La educación es una prioridad en esta ciudad: los hombres deben ser educados desde pequeños en el oficio para el que se muestren mejor capacitados, y será responsabilidad de *los guardianes* (clase militar) del Estado el velar para que no desvíen su camino, de no ir por donde no deben. El cuidado es aun mayor cuando se trata del niño que ha sido elegido para ser el futuro gobernante de la ciudad (*La Rep.* 413-a. – 414-a.). Este será el niño mejor cuidado, para evitar que su alma se pervierta por los placeres y las pasiones que la juventud despierta en los mancebos. No se debe permitir que nada lo desvíe del propósito de gobernar la ciudad (*La Rep.* 414-c a 535-b). Este gobernante debe ser instruido en la justicia, la bondad y la verdad, y deberá ser capaz de contemplar con el alma todas las cosas que hacen bien a los hombres, porque para Platón solo con el alma es posible contemplar lo que es bueno, bello y justo. Así, a la base de la creación del Estado perfecto, está el seguir el camino trazado por Sócrates para la búsqueda del bien, que junto con sus interlocutores a manera de dialogo nos presenta *La República*. Pero ya desde el inicio deja bien claro que el bien que busca alcanzar por medio de la sabiduría no es ningún bien equivocado como el que buscan la mayoría de los mortales que confunden el bien con el placer (*La Rep.* 337-b).

Una vez establecida esta premisa, esto es, la dirección que seguirá toda la obra en la tratativa de las diversas temáticas, pasamos a examinar directamente las dos categorías propuestas al inicio del *bien* y la *justicia* y el puesto que ocupan en la reflexión platónica.

## **El bien supremo**

Para Platón el bien es todo aquello a lo que nos llevan nuestros actos buenos, las cosas bellas que nos llevan a apreciar la vida, el obrar de manera justa, el hacer lo correcto por los motivos correctos, todo cuanto se contrapone a lo malo, lo feo, lo injusto; todas estas nociones y acepciones las resume en el termino ***to agathon***. El bien se encuentra solo a través del verdadero conocimiento de las cosas y no por la mera experiencia de estas, porque si fuera de ese modo, su búsqueda se encontraría dentro del marco de los

comunes. La capacidad de contemplar la verdadera idea del bien y el hacerla explícita a los hombres, dice Sócrates, es su “misión divina” en este mundo.

El mal es abusar del poder cuando este se tiene, aprovecharse del otro si se es más fuerte, acaparar riquezas, ofender, mentir, culpar, condenar y matar, y de todas las cosas que al final terminan con la vida humana, por el simple y solo hecho de poder hacerlas. Nada justifica el mal si se es capaz de obrar el bien. En otra parte de sus escritos Platón nos presenta como ejemplo de esta actitud a Sócrates, su maestro, que mantiene una visión optimista de la vida hasta el mismo día de su muerte<sup>6</sup>, convencido de que nada hay máspreciado que el esfuerzo por educar el alma y mantenerla limpia, que a su modo de ver, era un principio básico de vida para quien se considerara filósofo. Platón identifica la educación del alma con el esfuerzo cotidiano de vivir una vida virtuosa en el oficio que a cada cual corresponde en el mundo, sabiendo que quien se decide a vivir una vida virtuosa debe poseer el don de los dioses<sup>7</sup>, garantía del bien individual y colectivo, pues todo lo que es divino es bueno, y por lo tanto justo o de buen juicio.<sup>8</sup>

El hombre que se decide a obrar el bien hará todo lo que esté en su mano para conseguirlo, aun cuando tenga que hacer todo lo contrario a lo que se acostumbra; en cualquier caso o situación que requiera obrar moralmente bien, obrará bien, sin importar si este obrar va contra los propios intereses.<sup>9</sup> En la mayoría de los casos en los que se tiene que obrar bien en contra de los deseos personales, o para bien de un tercero, se requiere de un conocimiento y una conciencia de lo que significa hacer el bien. Este puede ser conveniente a los intereses de uno, o a los de otros, o a los de todos en común. Todos los hombres tienen el poder de hacer el bien, pero también de hacer el mal, si con el mal entendemos con Platón lo opuesto al *to agathon*: el obrar siempre por conveniencia personal pasando por sobre todo interés común, incluso por el de nuestros seres queridos. Sin embargo no siempre sucede lo que Platón observa como

---

<sup>6</sup> Una excelente colección de extractos de los *Diálogos* de Platón con esta temática se encuentra en TAYLOR A.E., *El pensamiento*, op. cit., pp. 85-90.

<sup>7</sup> Con esta expresión se refiere al conocimiento de lo que es bueno o malo, adquirido gracias a una recta enseñanza y educación.

<sup>8</sup> Una característica interesante de la filosofía ética de Platón es el camino lineal que sigue de lo bueno hasta lo divino, pasando por lo justo, lo recto, lo bello, lo sano, el bien, hasta lo divino, o sea lo excelente y más virtuoso: <<Porque no vamos a pretender que la divinidad sea imperfecta en bondad o belleza.>> (*La Rep.* 381-c.).

<sup>9</sup> Es más fácil hacer lo acostumbrado y placentero aun cuando sea malo e injusto que hacer lo justo, lo correcto y lo bueno aun cuando se cree no obtener nada con esto. Esta es una convicción que recorre frecuentemente la filosofía de la época. Aristóteles afirma que es mejor ser bueno aunque duela, seguros de que la recompensa a futuro es mayor que el dolor sufrido en ese momento, véase ARISTÓTELES, *Ética Nicomaquea*, Ed. Planeta-De Agostini, Madrid 1995, pp. 249-250.

consecuencia lógica de hacer el bien. El ser humano en la mayoría de los casos busca la manera de obtener el poder, lograr sus propósitos a cualquier costo, sin importar quien o que esté enfrente o las consecuencias de su obrar; hará siempre todo lo posible por aparecer a un nivel superior a los demás, comer hasta la hartura sin importarle si a otros falta lo básico, buscare' siempre una casa mas grande y mas cómoda, un oficio mejor pagado, etc. Es interesante lo que por boca de Glaucon dice el filósofo, que si un hombre tiene el poder de obtener todo lo que quiere y no hace uso de este poder para obtener todo cuanto lo haría feliz, seria tachado de loco por el resto de los mortales (*La Rep.* 344-a.). Según el ateniense, si se diera a los hombres licencia para hacer lo que se quisiera, cada cual obraría de acuerdo a sus antojos, sean estos buenos o malos, y que el miedo de padecer injusticias de parte de los mas fuertes fue lo que ocasionó que estos pactaran convenios, a fin de no padece mas injusticias, y que los que gobiernan lo hacen por el miedo a ser gobernados por otro mas malo (*La Rep.* 360-a,d).

## **Lo justo**

En la naturaleza así como en la vida diaria, nos es dado el hecho de observar que todo cuanto se hace tiene sus consecuencias y, en el caso del obrar humano, a veces recompensa y a veces castigo. Pero no siempre al que obra mal le va mal, muchas veces las acciones injustas tienen como producto una ganancia. ¿Qué explicación puede dar el filósofo a este hecho? Dando una rápida retrospectiva al principio de la historia de las sociedades en donde los esfuerzos de los hombres por establecer una relación pacifica con otros, sea por naturaleza, sea por conveniencia, han fracasado por causa de la avaricia o ambición de unos pocos, o por el poder de una sociedad sobre otra menos numerosa o menos fuerte, de una u otra forma los hombres han debido recurrir para su sobrevivencia en esta tierra a la socialización de sus necesidades, a relaciones que dan como resultado la satisfacción de estas, a saber: el comer, la vivienda, la defensa contra el ataque de animales, o de desastres ecológicos, o la defensa de unos sobre otros que comparten el mismo territorio. Con el paso del tiempo las sociedades han tenido que dividirse y al mismo tiempo han creado reglas o leyes para el mejor orden y convivencia posibles. El bien común ha pasado a ser uno de los fines por los cuales se constituye un gobierno sobre una determinada sociedad. En la Grecia de Platon, las leyes, la justicia, lo

bueno y lo bello, así como las artes y la religión fueron el sustento de la *polis*. El orden y la disciplina eran los pilares que la justicia debía hacer prevalecer en la ciudad Estado.<sup>10</sup>

El filósofo ateniense declara por medio de Sócrates que lo único que puede mantener el orden y el buen funcionamiento de la ciudad es la justicia, **e dike**, y que solamente los hombres virtuosos serán los que hagan de una ciudad un lugar donde se vive la virtud. Es claro que la empresa que se tiene entre manos al construir una ciudad con un gobierno justo y bueno, no es una tarea fácil para Sócrates y sus interlocutores, en este caso Trasimaco, Adimanto y Glaucon.<sup>11</sup> Es con estos que comienza su discusión en el dialogo *La Republica* acerca de las causas y las consecuencias que los actos justos e injustos producen en los hombres y en las sociedades; pues, quien estando en poder de hacer lo que quiera se reprime de hacer según sus antojos o su parecer, para hacer lo que debe, según su posición en el poder.<sup>12</sup> En la utópica ciudad de Platón, este no puede dejar de esperar posiciones contrarias, totalmente sustentadas por lo que se ve y se constata en la realidad. Surge espontánea la pregunta, y quien es tan virtuoso y obediente que vele por los intereses de los otros de manera justa y respetuosa, dejando de lado sus propios intereses personales? Acaso no se demuestra tantas veces mas ventajoso el ser injusto que no justo? Que es lo que los hombres llaman 'justo' e 'injusto', 'bueno' o 'malo'? El poseer riquezas no hace acaso al hombre mas bueno, dándole oportunidad de proveer a todas sus necesidades? Y en el caso del gobernante de la ciudad que lo hace bien, quien evalúa el desempeño del gobierno a su cargo? Acaso es malo obtener riquezas, bienes, poder y fama por el simple hecho de poder hacerlo?

### **Relación entre *to agathon* y *e dike***

Ha quedado establecido que cuando los hombres se agrupan en sociedad es con la intención de obtener un bien. Ya sea que se asocien o se organicen o pacten convenciones, el bien será siempre un objetivo fundamental del obrar humano.<sup>13</sup> Ahora bien, que es lo que hacen los hombres para obtener el o los bienes deseados? A que tipo

---

<sup>10</sup> BUGARIN L.A., *Historia*, op. cit. p. 44.

<sup>11</sup> “Trasimaco, el sofista y retor de Calcedon. Según Dionisio de Helicarnaso habría nacido después del 459. Adimanto y Glaucon, hijos de Aristón nacido en el demo ático de Colito y de Perictione.” cfr. PLATON, *La Republica*, op. cit. p. 76.

<sup>12</sup> *Ibidem*, p. 61.

<sup>13</sup> Esta máxima ético-política que encontramos en diversos pasajes de *La Republica* es compartida por Aristóteles, cuando da una explicación de por que el hombre tiende a asociarse, cfr. ARISTOTELES, *Política*, Ed. Espasa-Calpe, México 1986, p. 21.

de bienes aspira el hombre? Que se necesita para la obtención de un tipo cualquiera de bien?

A toda esta serie de preguntas la perspicacia filosófica de Platón busca de dar respuesta. Para el, el bien, *to agathon*, es el objetivo que todo ser humano debe buscar por sobre cualquier otra cosa, y este solo es dado a través de la sabiduría, *sophia*, y la temperancia, *sophrosine*. En un dialogo que sostiene Sócrates con Cefalo<sup>14</sup> sobre los apetitos y las pasiones que con el tiempo se pierden en la vejez, no importando si se es rico o pobre, concuerdan en que no es tan importante la heredad de las riquezas, sino de la sabiduría. Dice Cefalo:

Ahí pongo yo el principal valor de las riquezas, no ya respecto de cualquiera, sino del discreto; pues para no engañar ni mentir, ni aun involuntariamente y, para no estar en deuda de sacrificios con ningún dios ni de dinero con ningún hombre, y partirse así sin miedo al mundo de allá, ayuda no poco la posesión de las riquezas. (*La Rep.* 331-b).

Sócrates se identifica muy bien con lo que dice el viejo Cefalo, y afirma que la justicia radica en dar a cada quien lo que se le debe; pero hay que darlo solo si es en el momento adecuado, por ejemplo: si le debe un arma a alguien, lo justo es que se la regrese, pero si ese alguien la reclama no estando en su sano juicio, no sería prudente dársela en ese momento, pero por otra parte, si lo justo es dar lo que se debe, se le debería regresar (*La Rep.* 331-c). El filosofo hace notar que en diversas ocasiones lo bueno no es lo mejor, porque sería bueno regresar el arma conforme a los principios morales, pero el no hacerlo evita que se haga daño a si mismo o a otros, ya que al darle el arma en ese estado de insano juicio podría causar una desgracia (*La Rep.* 331-c). En este ejemplo, lo injusto de parte de Sócrates es un bien para el otro. Ciertamente Platón pone como ejemplo de justicia la vida de Sócrates, pero ante todo el sano juicio del que este durante toda su vida disfrutó.

Estando al *Dialogo*, el bien que se busca es un bien justo, un bien moral, que tiene sus raíces en el alma humana, en la intención de las acciones, dirigida por la facultad superior de la razón; es por esto que el bien, *to agathon*, se debe complementar y armonizar con la justicia, *e dike*. Para Platón existe la posibilidad de solucionar los conflictos humanos en forma no violenta, sobre todo si se tiene poder en algún cargo publico, porque si se es

---

<sup>14</sup> “Cefalo es un anciano y opulento meteco, padre del orador Lisias, que Platón no conoció, pues Cefalo murió en el 429 y Platón nace en el 427. Este tipo de anacronismos es muy común en Platón como recurso literario.” En: PLATON, *La Republica*, op. cit. p. 10, como nota de los traductores José Manuel Pabon y Manuel Fernández-Galiano.

victima de una injusticia y si se tiene el poder, la venganza es una opción que los hombres antepondrían ante cualquier afrenta. De acuerdo a Polemarco,<sup>15</sup> todo aquel que ha sido ofendido o ha sufrido algún tipo de daño, si se venga, su venganza es justificada, pues con tantos atenienses de su época piensa que “se han de dar ventajas a los amigos y daño a los enemigos” (*La Rep.* 332-e). A esto responde Sócrates que, el hacer el mal incluso a los malos es injusto y esto solo los hace peores. “Y no diremos también que los hombres, al ser dañados, se hacen peores respecto a la virtud humana?” (*La Rep.* 335-b). El se mueve convencido de que el justo no puede en modo alguno ser injusto:

Por tanto, si alguien afirma que es justo el dar a cada uno lo debido y entiende por ello que por el hombre justo se debe daño a los enemigos y beneficio a los amigos, no fue sabio el que tal dijo, pues no decía verdad; pues el hacer el mal no se nos muestra justo en ningún modo (*La Rep.* 335-e).

La filosofía ético-política de Platón es totalmente extremista y va en contra de la opinión general, pues es muy difícil que alguien, por muy bueno que sea, si tiene el poder y ha sido ofendido o dañado, pueda pensar en ‘perdonar’ y no devolver con la misma moneda el mal recibido, pero al mismo tiempo, la sabiduría platónica lo que quiere resaltar con esto, es el hecho mas que probado que la violencia solo engendra mas violencia, como lo demuestra el circulo vicioso que aun en nuestros días la humanidad no ha podido romper.

Si la injusticia es inconcebible para el simple hombre que ha decidido seguir el camino de la verdadera sabiduría, para un gobernante a mayor razón. Platón presenta un Sócrates que defiende hasta la muerte su postura en contra de los actos injustos como una vía para encontrar la felicidad. En el dialogo con Gorgias,<sup>16</sup> Sócrates discute con Polo acerca de lo justo y lo injusto. En este, Polo afirma que los hombres son envidiosos y están llenos de defectos del carácter, y que quien tenga oportunidad de cometer una injusticia la cometerá si con esto sale beneficiado (*Gorgias* 470-d a 480-d). Polo defiende la misma posición que defiende Glaucon en *La República*. Sócrates en cambio, no ve el por que los defectos de los hombres deberían justificar el que estos cometan o reciban injusticias, <<porque cometer injusticia es el mayor de todos los males.>> (*Gorgias* 469-b). Sostiene además que es peor ser victimario que victima, pues el que es injusto tarde o temprano recibirá la paga por su injusticia. Polo, como todos los hombres de cultura

---

<sup>15</sup> “Polemarco, aprendiz de filósofo que iba a sufrir una muerte ignominiosa a manos de la oligarquía de los treinta.” Cfr. *Ibidem*, p. 10.

<sup>16</sup> PLATON, *Gorgias*, Ed. Aguilar, México 1969.

helénica de su tiempo, no puede ver otra fuente de felicidad que no venga del poder y la riqueza, que son los únicos elementos con los que un soberano puede promover el bien y ejercitar la justicia. “Quien tiene el poder es el mas fuerte y hará el bien”. Como ejemplo cita los reinados de Arquéalo, hijo de Perdicas, soberano en ese momento de Macedonia, y del gran rey de Persia; Polo pregunta a Sócrates si puede asegurar que estos gobernantes no eran felices con todo el poder y las riquezas que poseían, a lo que el filosofo responde: <<yo afirmo que todo hombre virtuoso y toda mujer virtuosa son felices y , que por el contrario, los injustos y los malvados son desgraciados.” (*Gorgias* 470-e).

## CAPITULO II

### ***Agathon y Dike como iter hacia el verdadero conocimiento***

Aun cuando los criterios de selección y educación propuestos en *La República* obedecen a criterios elitistas de selección con miras al bien político del Estado y en un segundo momento de los individuos, paralelo al modelo educativo platónico se descubre otro camino, menos utópico y mas cercano a la realidad que vive el hombre en la experiencia de cada día. Esta vía es el crecimiento en las virtudes humanas que según Platón son necesarias para la búsqueda del bien: *templanza, magnanimidad, fortaleza, prudencia*, que se pueden resumir en una sola: *la sabiduría*. Solo el hombre que a través de la sabiduría ha llegado al perfecto conocimiento del bien será capaz de ejercitar la justicia y enseñarla a los otros.

Este camino, - el ateniense es conciente de ello – es un camino por etapas progresivas, por eso contempla dentro de este el castigo de la injusticia como parte de la pedagogía hacia el Estado perfecto. Dentro del grande proyecto, toda injusticia castigada purifica el alma del delincuente; y considera que cosa sea peor, si cometer una injusticia y no ser castigado por esta (pues quien escapa del castigo tarde o temprano deberá sufrir), o ser castigado por esta y quedar libre en alma y cuerpo.<sup>17</sup>

Quien es mas dichoso en efecto, el hombre justo o el injusto? Sócrates dice: <<... el autor de una injusticia, el hombre injusto, es por entero desgraciado. Mas desgraciado si no es juzgado y castigado por los dioses y por los hombres.>> (*Gorgias* 473-e). Platón esta convencido de que toda cosa buena lleva a algo bueno, del mismo modo para una cosa bella y lo malo que llevara' inevitablemente a lo malo: <<Por consiguiente, si es mas feo cometer una injusticia que sufrirla, es sin duda mas doloroso, y será mas feo por superar en dolor, siempre que no supere en daño, o en ambas cosas.>> (*Gorgias* 475-b).

En este caso el filósofo entrelaza en relación de defecto lo feo, el dolor, la injusticia y el mal. Trasimaco, al igual que Calicles<sup>18</sup> en el *Gorgias*, es de la idea que la justicia es

---

<sup>17</sup> “Porque el castigo justamente impuesto enmienda a los hombres, los hace mas justos y es una medicina de la maldad. El hombre mas feliz, por tanto, es aquel que no tiene maldad en su alma, lo cual es, según hemos visto claramente, el mas grande de los males.” (*Gorgias* 478-d).

<sup>18</sup> “El personaje mas interesante del *Gorgias* es, sin lugar a dudas, Calicles. Pero, quien fue Calicles? En realidad no lo sabemos, puesto que aparte de este dialogo no tenemos ningún otro testimonio sobre el”, en: PLATON, *Gorgias*, UNAM 1980, como nota del traductor Pedro C. Tapia Zúñiga.

siempre a conveniencia del más fuerte (*La Rep.* 338-d); y que esto siempre ha sido de esta manera lo demuestra elocuentemente todos los tipos de gobierno que se han sucedido en Atenas: tiranía, democracia y aristocracia. Sócrates no se muestra de acuerdo y pone por cierto que cuando los gobernantes mandan hacer algo a los gobernados, no siempre los gobernantes hacen lo que ellos quisieran, pues hasta en la aplicación de las leyes estos pueden errar y mandar hacer lo contrario de lo que les conviene (*La Rep.* 340-a). Al igual que la medicina que no busca el bien para si misma sino para el enfermo. Sin embargo, dice Trasimaco, cuando existe una asociación mutua, el justo sale siempre perdiendo, el justo paga generalmente mas impuestos, etc. Está a expresar el común sentir pesimista del clima político de Atenas en ese momento:

La injusticia, si colma su medida, es algo mas fuerte, mas libre y mas dominador que la justicia; como dije al principio, lo justo se halla ser lo conveniente para el mas fuerte, y lo injusto lo que a-  
provecha y conviene a uno mismo (*La Rep.* 344-c).

Así Trasimaco equipara la justicia mas a un vicio que a una virtud. Sin embargo Sócrates replica que de ningún modo concede a Trasimaco que lo justo sea lo conveniente para el mas fuerte, pues una sociedad sin justicia no funcionaria por ningún tiempo, los problemas saldrían por doquier, y expone que las posibilidades para sobrevivir de una sociedad en constante discordia y en la que reina la injusticia, el resentimiento y el odio, son pocas (*La Rep.* 347-e a 351-e).

### **Un nuevo camino axiológico**

En un cierto momento del *Dialogo*, Adimanto plantea a Sócrates la cuestión de si las cosas materiales son las que hacen felices a los hombres, como serán felices los que no posean esto y que al mismo tiempo gobiernan? Porque Sócrates da a entender que quienes gobiernan la ciudad no tendrán necesidad de buscar otra cosa que no sea gobernar. Pero el filosofo le aclara que en una ciudad de este tipo, habiendo felicidad no habría necesidad de otras cosas: <<ahora pues, formamos la ciudad feliz, en nuestra opinión, no ya estableciendo diferencias y otorgando la dicha en ellas solo a unos cuantos, sino dándola a la ciudad entera.>> (*La Rep.* 420-c). La riqueza personal, a los ojos de Platón, no hace más que ser causa de molicie, ociosidad y gusto por las novedades (*La Rep.* 422-a). Estas distracciones causadas por la riqueza son un

impedimento en el quehacer de los hombres que desean vivir una vida virtuosa. En la ciudad que el propone, es necesario que los hombres deseen como proyecto de vida una no derrochada en las pasiones y la ociosidad que ocasiona el poder y el dinero; mas útil, aun cuando menos fácil, es el esforzarse por las cosas del alma, ya que estas requieren del hombre lo mejor de si mismo: obediencia, orden, disciplina, deseo de hacer lo justo, lo bueno y de crear lo bello. El proyecto platónico es una especie de primer ensayo del comunismo: no es la ciudad donde el individuo crea la riqueza para el propio bien y la propia ventaja, la riqueza se crea con miras al bien de toda la ciudad y al buen funcionamiento de la misma; los gobernantes marcaran los limites de lo que es correcto y bueno para el beneficio común.

### **La razón de lo justo**

Sócrates presenta lo racional como lo que es justo, lo valeroso, y la virtud de hacer lo que le toca a cada uno como individuo y como parte de la ciudad: <<... así pues, hemos de tener presente que cada uno de nosotros solo será justo y hará el también lo propio suyo en cuanto cada una de las cosas que en el hay, haga lo que le es propio.>> (*La Rep.* 441-e).

Esta actitud, se entiende, debe ser una convención que se establezca entre los individuos que forman la población y el gobierno de la ciudad, todos con la convicción del bien que se busca: <<Y no es racional a quien compete el gobierno, por razón de su prudencia y de la previsión que ejerce sobre el alma toda, así como a lo irascible el ser su súbdito y aliado?>> (*La Rep.* 444-e). Es necesario que la mayoría de los hombres tengan en su alma y en sus pretensiones obrar de una manera justa obedeciendo las ordenes y manteniendo la disciplina que su oficio les requiera, tratar de ser buenos ya que, no por buscar fama, honra y fortuna se pierdan en los placeres que las malas pasiones les procuran, ya que es mucho mejor para el individuo y para la colectividad ser concientes de que <<conviene obrar justamente, portarse bien y ser justo, pase o no inadvertido el que tal haga, a cometer injusticia y ser injusto con tal de no pagar la pena y verse reducido a mejorar por el castigo.>> (*La Rep.* 445-a).

Platón no esconde su admiración por Sócrates, quien vive coherentemente aferrado a sus principios aun cuando da tanto de que hablar a sus conciudadanos, recibe fuertes criticas y burlas por parte de los sofistas y la gente en el poder; sin embargo ninguno de estos ataques sobre su persona disminuyen la confianza y fortaleza de sus virtudes.

Muere con la convicción de que el alma virtuosa es producto de un esfuerzo que requiere mucho más que un simple deseo.

Ya en el dialogo *Menon*<sup>19</sup>, que es comúnmente retenido anterior a la *República*, Platón llega a la conclusión de que la virtud no es producto de un poder humano, sino un regalo divino. Recordemos lo dicho anteriormente, que Platón no condivide los antropomorfismos de los dioses griegos que presentan los poetas que se estudian en la Grecia de la época, y por tanto retiene que lo que es divino es bueno, y lo que es bueno es un bien para el alma. En *La República* sin embargo, trata de la virtud como algo que se adquiere con el conocimiento. Afirma que las almas no son buenas ni malas, sino que se corrompen al llegar a este mundo, y mas si no son educadas en la virtud. Comparemos un poco esta evolución del pensamiento platónico acerca de las virtudes, comparando cuanto afirma en *Menon* y cuanto concluye unos años mas adelante en *República*.

En esta última, Platón da un programa educativo ideal para los niños, que incluye el arte, la música, la gimnástica y la poesía, ya que esta educación es la que forja el carácter virtuoso de los hombres de la ciudad. Es entonces la virtud don divino o una cualidad adquirida con educación y esfuerzo? Menon pregunta: <<Podrías decirme, Sócrates, si la virtud es cosa que se enseña o si no se enseña sino que se practica, o si ni se practica ni se aprende, sino que la tienen los hombres por naturaleza o de algún otro modo?>> (*Menon* 70-a). Así es como inicia el discurso sobre la virtud; Sócrates, como es su costumbre, afirma no saber nada pero estar dispuesto, a través del dialogo con el interlocutor, a alcanzar cierto grado de conocimiento acerca del tópico indicado, que es lo mas importante y verdadero: <<... soy tan pobre como mis conciudadanos en esta materia y me reprocho a mi mismo no saber sobre la virtud absolutamente nada; pero una cosa de la que no se que es, como podría saber como es?>> (*Menon* 71-b). Menon se apresura a dar su opinión de lo que es la virtud para el, basándose un poco de lo que sabe del arte de Gorgias,<sup>20</sup> por lo que afirma que la virtud del hombre consiste en ser capaz de administrar los asuntos del Estado y, administrándolos, hacer el bien a los amigos, mal a los enemigos y cuidarse de que a el no le pase nada de eso; en cambio, la virtud de la mujer seria el administrar bien la casa y ser sumisa a su marido (*Menon* 71-e). Del mismo modo describe las virtudes correspondientes a los niños y a los viejos. Menon afirma que muchas virtudes están presentes en muchas actividades.

---

<sup>19</sup> PLATON, *Menon*, Ed. Instituto de Estudios Políticos, Madrid 1970.

<sup>20</sup> Gorgias es un sofista, quizás el mejor tratado por Sócrates en este dialogo.

Sócrates, manejando los conceptos de lo bello, *lo justo*, y *lo bueno* como una unidad, el todo, o la idea, afirma: <<pues así ocurre también con las virtudes: aunque también son muchas y de diversas clases, en todo caso una única y misma forma tienen todas, gracias a la cual son virtudes.>> (*Menon* 72-c). La misma virtud es para todos, - niño o niña, hombre o mujer – por eso, en cuanto al concepto de unidad de Sócrates, el bueno es como los otros buenos.

Menon divide diferentes virtudes: el valor, la templanza, el saber y la magnanimidad. Así que Sócrates lo guía a dar una definición diferente de virtud de la que ha expresado anteriormente: <<...yo digo que virtud es ser capaz de procurarse las cosas bellas el que las desea.>> (*Menon* 77-b). A lo que el filósofo no se muestra de acuerdo, ya que, dice, no todos buscan las cosas bellas o buenas, pues algunos solo procuran acumular poder y riqueza. Para tratar de responder, Menon divide en partes la virtud: <<que la justicia es una parte de la virtud y lo mismo cada una de esas cosas.>> (*Menon* 79-b). Sin embargo la respuesta no se hace esperar: <<afirmas que toda acción es virtud, siempre que se haga con una parte de la virtud como si ya hubieras explicado que es la virtud en general.>> (*Menon* 79-c). A una nueva invitación de Sócrates a dar una definición de virtud, Menon responde reprochando al filósofo que solo se confunde y confunde a los demás, y lo compara con el “pez torpeda”, que confunde a quien se le acerca.<sup>21</sup>

Es entonces enseñable la virtud o no? Sócrates trata de explicarse recurriendo a la analogía: primer ejemplo, la geometría que, como ciencia, es enseñable, si es enseñable es ciencia y si es ciencia es virtud. Lo bueno es igual a virtud, la virtud igual a lo útil, lo útil igual a la prudencia y todo esto es igual al alma y del alma todo depende y esta puede ser tanto buena como mala. Sócrates pone en duda si la virtud puede considerarse ciencia, porque todo lo que es ciencia es enseñable, y si la virtud es ciencia entonces debería haber maestros que enseñen la virtud, pero el no conoce ninguno; pide a Anito<sup>22</sup>, quien se encuentra junto a ellos, que les ayude a encontrar maestros de la virtud. El filósofo afirma que los únicos que se dicen ser maestros y que enseñan todo lo referente al estado son

---

<sup>21</sup> Platón presenta esta actitud como una constante de Sócrates ante sus adversarios en sus diálogos. Cuando están seguros de saber una verdad, Sócrates los refuta con preguntas que hacen que el adversario se detenga a reflexionar sobre lo que ya considera una verdad por todos sabida y aceptada. Lo que hace Sócrates durante toda su vida es confrontar a sus contrincantes con sus teorías ante la realidad y el verdadero significado de los conceptos. En la *Apología* de Sócrates, Platón muestra como fuesen importantes para él los conceptos, ya que, sabiendo el verdadero significado de cada uno, resulta más fácil apreciar la realidad de las cosas que cada uno de estos conceptos representa.

<sup>22</sup> ‘Anito es quien junto con Meleto, del Demo Pittos, denuncian a Sócrates en el año 399 a. C.’ en CHATELET F., *El pensamiento de Platón*, Ed. Labor, Barcelona 1967, p. 19.

los sofistas, pero a estos Anito no les tiene confianza, ya que lucran con la falsa sabiduría y hasta se vuelven ricos. No obstante esto, los sofistas son los únicos que se presentan como maestros de la virtud: <<Protagoras ha sacado de ese saber mas dinero que Fidias, que tan extraordinarias obras de arte hacia y que diez escultores mas; sin embargo no es considerable ejemplo de virtud y mucho menos de que haya podido enseñar esta a nadie. Temistocles, hombre bueno, tuvo por hijo a Cleofanto, que no fue hombre bueno ni virtuoso; ni Arístides, hijo de Lisímaco, y tampoco lo fue Pericles, sabio que tuvo dos hijos, Paralo y Jantipo; Tucídides tuvo dos hijos también, Melesias y Estefano, ninguno de ellos ejemplo de virtud.>> (*Menon* 91-d a 94-c).

De todo esto concluyen que <<no es verdad pues, que ni los sofistas, ni ellos mismos son buenos y honrados maestros de la materia de la que afirman ser maestros... una materia de la que no hay maestros ni discípulos no es enseñable.>> (*Menon* 95-b a 96-c). De donde salen entonces los hombres buenos? Si son útiles, son buenos; si dirigen bien, son sabios; tanto guía bien el que sabe como el que tiene la buena intención de hacerlo y lo hace. Sócrates explica de que manera es posible saber si la acción de los políticos es buena o no, separando la opinión verdadera de la opinión exacta, afirmando que esta ultima no es permanente, pues escapa del alma del hombre. Los hombres buenos no lo son por naturaleza, como tampoco la ciencia o la opinión verdadera. La buena opinión es una virtud que tienen algunos políticos, igual que los hombres buenos, de manera que <<la virtud resulta que no se tiene por naturaleza, ni es enseñable, sino que llega por favor divino y sin entendimiento a quienes llega.>> (*Menon* 100-a).

En *La República* la perspectiva platónica ha ya cambiado. Asegura que una ciudad virtuosa es posible si sus ciudadanos y gobernantes son virtuosos. Especifica cuatro virtudes que debe tener una ciudad: la *templanza*, que define como <<... orden y dominio de placeres y concupiscencia...de ser dueños de si mismos.>> (*La Rep* 430-e). Todo hombre es libre de dominar sus pasiones y de ser dueño de si mismo; sin embargo, para Sócrates existe otra situación, pues si se puede hablar de dueño se puede hablar de esclavo: <<pero eso de 'ser dueños de si mismos' no es ridículo? Porque el que es dueño de si mismo es también esclavo, y el que es esclavo, dueño; ya que en todos estos dichos se habla de una misma persona.>> (*La Rep.* 431-a). Y si puede dominar lo bueno podrá también dominar lo malo. Pero en este punto, Platón cambia ruta respecto al *Menon*, pues dice que no es posible que ningún hombre que sea virtuoso y dueño de si mismo sea al mismo tiempo un hombre malo. Los hombres mas virtuosos *son los de mejor índole ya que estos son educados desde pequeños para ejercer los mejores puestos*. Así, aun

cuando los más variados apetitos, concupiscencias y desazones se encuentran en los niños, mujeres y hombres libres, estos no estarán libres de las pasiones, ya que las pasiones son parte de la naturaleza humana. Sin embargo, en esta ciudad, los apetitos más ruines serán vencidos por los más *inteligentes y aptos*. Queda claro que la virtud ya no es tratada solo como un don divino, ya se habla de cooperación, esfuerzo y empeño de parte del hombre, desde el momento que se habla de la libertad. Completan el conjunto de virtudes platónicas la prudencia y el valor, pero la templanza será virtud de todos los ciudadanos (*La Rep* 431-d). La prudencia es virtud mas bien de quien preside y gobierna: <<por ello, según parece, en lo que toca a la excelencia de la ciudad esa virtud de que cada uno haga en ella lo que le es propio resulta émula de la prudencia, de la templanza y del valor.>> (*La Rep.* 433-d). Platón ve en la virtud de los guardianes un reflejo de prudencia en la ciudad. El valor para el es una virtud que se encuentra en la parte de la ciudad que posee la capacidad de hacer lo que se le ordena sin olvidar el propósito primordial de gobernar por el bien de todos, mantener una opinión recta y legitima frente a las cosas que causen temor.

En cuanto a la virtud del valor, Platón la había tratado extensamente ya en *Laques*,<sup>23</sup> solo que ahora la trata como virtud a enseñar. Por tanto, parece ser que en su filosofía mas madura, Platón reconoce que es necesario el empeño libre del hombre para adquirir la virtud. Todo esto siempre dentro del marco del bien común, la perfección humana buscada en orden a la perfección social. Veamos ahora las ventajas espirituales que el bien y lo justo pueden procurar.

---

<sup>23</sup> PLATON, *Laques*, UNAM, México 1983.

## CAPITULO III

### El conocimiento del bien supremo

Como quiera que sea que la finalidad de *La República* es esencialmente política, en el pensamiento platónico la búsqueda del bien engendra conocimiento, que es, en sus propias palabras, semejante a ser alumbrado por una luz que es mas esplendorosa que todas las luces. De hecho hace una comparación de la situación en que se encuentra el hombre en estado de ignorancia y cuando adquiere conocimiento y pasa a contemplar la verdad de las cosas en si. Para poder ilustrar con mayor claridad, Platón coloca aquí su famosísimo mito de *la caverna*. La situación de ignorancia de los hombres es comparada con una oscura caverna, dentro la cual se encuentran sentados estos desde pequeños, no teniendo otra opción que ver hacia la pared que tienen delante, pero lo que ven delante de ellos son las sombras de las personas que pasan, reflejadas en la pared por una fogata que esta detrás de ellos; así que los que están sentados solamente oyen las voces de los que pasan y creen que son las sombras las que están hablando. Así que cuando alguno de ellos logra soltarse de las cadenas y salir fuera de la caverna, se deslumbra con la luz del sol y tarda un tiempo en ver las cosas tal como son, con la luz real del sol, y tarda en ver los colores y dimensiones reales de las cosas; estos que han salido, al regresar a la caverna y escuchar hablar a los que están atados, se dan cuenta que los juicios que emiten son realmente opiniones equivocadas (*La Rep.* 506-c); este los compadece y se da cuenta de lo equivocados que viven, así que se sienta otra vez con ellos, adaptándose poco a poco otra vez a la luz de la caverna, así que los otros se burlan de el, pues viene de ser deslumbrado por el sol y no ve igual que los demás, e intentarían echarlo fuera o matarlo (*La Rep.* 517-a).

Así que quien logra tener un conocimiento mas exacto de las cosas por su búsqueda desinteresada del bien, difícilmente será aceptado por el resto de los hombres, y probablemente deberá vivir incomprendido y en cierto modo 'apartado' del resto de los mortales. Sin embargo da la impresión que el filósofo retenga que vale la pena, y que el solo vislumbrar la realidad de las cosas y no solo sus 'sombras' sea bastante consolación para afrontar las persecuciones, pues exclama por boca de Sócrates:

En cuanto a la subida al mundo de arriba y a la contemplación de las cosas de este, si las comparas con la ascensión del alma hasta la región inteligible no errarías con respecto a mi vislumbre, que es lo que tu deseas conocer y -

que solo la divinidad sabe si por acaso esta en lo cierto (*La Rep.* 517-b).

Al parecer Platón retiene que esta sea la razón de la condena de su maestro; Sócrates es incomprendido por la gente de su tiempo, a esto se añade que sabe ver y denunciar los errores del sistema político de su tiempo y el papel que puede llegar a desempeñar el simple ciudadano en la sociedad. Y no tiene elección ya que el mismo conocimiento lo lleva, a través de la iluminación del alma a una cadena ascendente en la percepción de las cosas:

En el mundo inteligible lo ultimo que se percibe, y con trabajo, es la idea del bien, pero una vez percibida, hay que colegir que ella es la causa de –  
todo lo recto y lo bello que hay en todas las cosas; que mientras en  
el –  
-mundo visible ha engendrado la luz y al soberano de esta, en el inteligible  
ella es la soberana y productora de verdad y de conocimiento.

(*La Rep.* 517-c).

Sócrates invita a la persona que haya logrado llegar a un estado de contemplación divina, esto es, que haya alcanzado un grado de virtud mas allá de lo común, a no sentirse incomoda de tener que hacerse cargo de los asuntos humanos, o sea, de la responsabilidad de educar a su ciudad, ya que al parecer, quien ha estado a esas alturas vive una experiencia tan complaciente que incluso las cosas bellas de este mundo dejan de llamarle la atención:

Al pasar un hombre de las contemplaciones divinas a las miserias humanas...  
se ve obligado a discutir, en los tribunales o en otro lugar cualquiera, acerca –  
de las sombras de lo justo... y contender acerca del modo en que interpretan –  
estas cosas los que jamás han visto la justicia en si (*La Rep.* 518-a).

Las almas, entonces, pueden surgir desde el fondo del Hades hasta los cielos, y este es el fin de la verdadera filosofía, el que un alma pueda ir desde el 'día nocturno' hasta el 'día de luz verdadero'. Y no por medio de ninguno de los conocimientos que dan la gimnasia y la música, ni las narraciones, ni las fabulas, sino el numero y el calculo (*La Rep.* 522-a).

## La moral del bien en el *Gorgias*

Solo como breve excursus que ayuda a comprender este camino del bien en el conjunto del pensamiento platónico, veamos brevemente lo que ya acerca del bien había delineado el filósofo en el *Gorgias*.

Para la moral platónica, el orden es una prioridad en los hombres como en todas las cosas buenas. Lo placentero debe conducir al bien, pero es necesario decir que el placer es diferente de lo bueno; el placer produce el goce, pero no siempre a la larga el resultado es de recomendarse, porque es mejor una vida buena, moderada y justa, esto es, la consecuencia de una vida moralmente buena:

...será que el hombre moderado, como hemos expuesto, al ser justo, valiente y piadoso, será cumplidamente bueno, que el hombre bueno obrara' bien y decorosamente todo lo que haga, y que el que obre el-bien será dichoso y afortunado, mientras que por el contrario, el malvado, el que obra mal, será desdichado (*Gorgias* 507-c).

El único modo posible para los buenos de protegerse de los ataques de los hombres malos es la astucia: <<...es preciso que uno mismo gobierne la ciudad y tenga el poder absoluto, o que sea amigo de los gobernantes del momento.>> (*Gorgias* 510-a), pues el que se junta con los buenos se convertirá en bueno, y lo mismo vale para el mal; sin embargo es necesario para que un gobierno progrese que sus gobernantes procuren hacer el bien por sus gobernados. Aun tratando de política, Platón tiene en cuenta no solo el bienestar material de los individuos, sino que el que se dedica a la política debe ver por el bien de todos, procurar en lo mas posible la transformación de los hombres. Está convencido de que la política puede enseñar a los ciudadanos a comportarse y vivir de una manera buena, con orden y justicia, pues los ciudadanos serán el reflejo del Estado. Da como ejemplos de políticos que no beneficiaron a Atenas a Pericles: <<yo he oído decir que Pericles ha hecho a los atenienses perezosos, cobardes, parlanchines y codiciosos.>> (*Gorgias* 515-e); a Cimon, al que aplicaron la pena de no oírlo durante diez años; a Milciades, que estuvo a punto de ser despenado; y a Temistocles que fue desterrado perpetuamente (*Gorgias* 516-d).

Para el filósofo ateniense los hombres que son influyentes en la ciudad junto con los gobernantes tienen gran parte en la responsabilidad de las consecuencias del mal gobierno. Sócrates dice esto a Calicles de los sofistas, ya que pueden inculcar una vida virtuosa en los demás, pero no solo no lo hacen, sino que además piden paga por sus

consejos, aun cuando estos no tienen garantía de hacer bien a los hombres; Calicles, molesto, amenaza a Sócrates e incita a Gorgias a invitar a Sócrates a terminar su discurso, de lo que Sócrates se burla:

No repitas lo que has dicho muchas veces, que el que quiera me matara, para que tampoco diga yo una vez mas que en ese caso un malvado dará muerte a un hombre de bien (*Gorgias* 521-b).

A lo que Calicles responde:

Que claramente me dejas ver, Sócrates, que tienes la confianza de que nada de eso te ha de suceder! Hablas en verdad como si vivieses lejos-de aquí y no pudieses ser conducido ante un tribunal por algún perfecto malvado, algún ser despreciable (*Gorgias* 521-c).

Pero siendo lo mas importante el *bien* y la *justicia*, Sócrates se defiende a su manera, convencido de que si es conducido a la muerte esto será una injusticia, ya que el es el único que procura hacer bien las cosas como las tendría que hacer el que sirve a la política: <<yo creo ser uno de los pocos atenienses, por no decir el único, que tiene su mente puesta en el verdadero arte político, y el único que el día de hoy ejerce la verdadera política.>> (*Gorgias* 521-e).

Interesantemente Platón aprovecha para discurrir acerca de la recompensa del *bien* y la *justicia* mas allá de la muerte en este momento del dialogo. Dice que el hombre justo no debe temer la muerte, pues es sabido que las almas justas, cuando mueren, van al lugar donde son mas felices. Cuando el hombre muere el cuerpo mantiene las características que lo identificaron en vida, y al no tener las vestimentas, todas las almas son tratadas con el mismo peso de la justicia, por lo que todo castigo es bueno, porque sana el alma en vida como mas allá los dioses; los malvados en cambio, serán enviados al Hades a sufrir castigo eterno, pues los hay que su mal no tiene ya solución, <<... como Tántalo, Sísifo y Ticio.>> (*Gorgias* 525-e). Sócrates deja muy en claro que nada es mas importante en esta vida que el vivir de acuerdo a la virtud y a la practica de la *justicia*:

Por tanto sigamos a esa guía, que es el razonamiento que ha iluminado nuestras mentes, el cual nos indica que el mejor modo de vivir es el que consiste en pasar la vida practicando la justicia y la restante virtud hasta el ultimo momento (*Gorgias* 527-d).

En el *Menon*, este le pregunta a Sócrates por el método para saber como es que el alma es inmortal, a lo que le responde:

... y fíjate en si te parece que dicen la verdad. Pues afirman que el alma del hombre es inmortal, y que unas veces termina de vivir (a lo que llaman morir), y otras vuelve a existir, pero que jamás perece; y que por eso es necesario vivir con la máxima santidad toda la vida (*Menon* 81-b).

Es famoso también el ejemplo que en este dialogo utiliza Sócrates para probar a Menon su teoría de la transmigración de las almas, por medio de la reminiscencia, o sea, recordar algo que hemos aprendido en una vida pasada. Para explicarlo por medio de la aritmética, Sócrates traza un cuadrado cuyos cuatro lados corresponden a ABCD, y utilizando a uno de los esclavos de Menon, totalmente ignaro en geometría, pero a través de preguntas oportunas, Sócrates lo lleva a demostrar el teorema de Pitágoras. Esto para mostrarle a Menon que el conocimiento es innato en las almas y que todas las almas son iguales entre si. Y si todas las almas son iguales, concluye, una sola y la misma es la virtud; experimentar a través de los sentidos es 'recordar': <<y ahora en el, solo como un sueño, acaban de levantarse las ideas...>> (*Menon* 85-c).

Al parecer, a la luz de estos pasajes, habría que entender el proceso de educación intelectual y en las virtudes propuesto en *La República* como una especie de guía para que el alma no se pierda en las vanidades, sino que pueda seguir su camino hacia la perfección, tirando fuera de ella lo que ya en ella existe, pero solo lo mejor, pues el alma encarcelada en el cuerpo tiende a lo mas fácil, el goce y el placer sensible, que el filosofo debe mostrar a sus conciudadanos como evitar:

Pienso que nuestra ciudad, si esta rectamente fundada, será completamente buena...claro es, pues, que será prudente, valerosa, moderada y justa... la-templanza – repuse – es un orden y dominio de placeres y concupiscencia,-según el dicho de los que hablan, no se en que sentido, de ser dueños de si-mismos (*La Rep.* 427-e y 430-e).

Por tanto, al final el bien del individuo y el bien común se demuestran intrínsecamente conectados e interdependientes, pues la templanza en la ciudad es reflejo de la templanza en los ciudadanos, y será preocupación del filosofo hacer de guía hacia <<esta concordia, esta armonía entre lo que es inferior y lo que es superior por naturaleza, sobre cual de esos dos elementos debe gobernar, ya en la ciudad, ya en cada individuo>> (*La Rep.* 432-b).

## De las recompensas de una vida virtuosa

Aparece con mas claridad ahora, lo ya dicho anteriormente, que en esta República no solo se trata de la conveniencia de un sistema político teoreticamente ideal, sino posible realmente a condición de que sea profundamente arraigado en la realidad del ser humano. Un énfasis particular es puesto en los beneficios que se obtendrán después de toda una vida de sacrificios, porque es mas que evidente que el *modus vivendi* propuesto por Platón tanto a nivel personal como social impone continuo sacrificio, reconocimiento de los propios limites y respeto de los mismos, cosa que no resulta siempre fácil; pero resulta al mismo tiempo antesala de lo que el alma deberá vivir después, pues como dice en el *Fedon*, la vida no termina en el momento en que se deja de respirar.

*La República* constituye la culminación del resultado positivo en una organización con todos los aspectos del ámbito político, religioso y cultural que propone Platón. Es hacia el final del libro, en los últimos pasajes, que el autor demuestra por que según el es mejor una vida virtuosa que una vida llena de placeres y derroches: <<No sientes que nuestra alma es inmortal y que nunca perece?>> (*La Rep.* 608-d); pues no existe nada que la descomponga o la disuelva, ya sea bueno o malo, como tampoco la compone nada que sea mortal, pues lo que es divino es inmortal. Un alma buena recibe cosas buenas, un alma justa recibe cosas justas, los que mejor se preparan para una competencia serán los que mejores lugares tendrán, así como los mejores premios, y así sucesivamente; pero eso no es todo: <<... pues estos no son nada ni en numero ni en grandeza comparado con aquello que a cada uno de esos hombres les espera después de la muerte.>> (*La Rep.* 614-a). Para hacer mas clara la situación de las almas después de la muerte, Sócrates hace alusión a un relato de un sujeto llamado Er, hijo de Armenio de Panfilia, que había muerto en una guerra y su alma había sido transportada al cielo junto con otras almas, y que ahí presencié muchas cosas para que cuando volviera a la vida pudiera decir a los demás de lo que ocurre con las almas de los que no son bien portados en vida, de los castigos a los que son sometidas, de los beneficios en cambio, de los que son participes las almas buenas y virtuosas, de las preferencias que tienen en relación a como quieren volver a la vida, de por donde transitan las almas y de lo felices que estas son.

No olvidemos que *la Idea* es la única realidad, la mas pura realidad y que da el ser a todas las demás cosas del universo, que son solo su pálido reflejo como fue explicado con el mito de *la caverna*. Por tanto, si el alma virtuosa es capaz de contemplarla después

de la muerte por no estar mas limitada por la materia, ha llegado al grado mas alto de felicidad al que el hombre puede aspirar, donde ya ni siquiera la filosofía, o la practica constante de la virtud, como vías hacia *el bien* y *la justicia* sirven para nada, pues se esta en presencia del sumo bien y la fuente de la justicia. Como dice por boca de Diotima en *El banquete*.<sup>24</sup>

<<Que es pues, lo que creemos que ocurriría si le fuera dado a alguno el ver la belleza en si, en su pureza, limpia y sin mezcla, sin estar contaminada por las carnes humanas, los colores y las demás vanidades – mortales, y si pudiera contemplar esa divina belleza en si, que es única específicamente? Crees acaso que es vil la vida de un hombre que ponga la mirada en ese objeto, lo contemple con el órgano que debe y esté en unión con el? Es que no te das cuenta de que únicamente en ese momento cuando ve la belleza con ese órgano a la que esta es visible, le será posible engendrar, no ya apariencias de virtud, sino virtudes verdaderas, puesto que esta en contacto con la verdad; y de que al que ha procreado y alimenta una virtud verdadera le es posible hacerse amigo de los dioses y también inmortal, si es que esto le fue posible a algún – otro hombre?>> (*El banquete* 212-a).

Con esto tenemos una visión mas que panorámica de la filosofía política de Platón, que descansa sobre los pilares de la ética, *to agathon* y *e dike*, dos realidades no estáticas, sino dinámicas a nivel individual y colectivo, cuyo parámetro visible en el hombre a nivel individual es una vida virtuosa, a nivel social, es el Estado perfecto, esto es, donde el criterio de base es el bien común. Es el primer caso en la historia de la literatura en que se deja huella de una profunda preocupación por el buen funcionamiento de las instituciones sociales; seguirán otras como *La ciudad de Dios* de san Agustín, *Utopía* de Santo Tomas Moro, *El príncipe* de Maquiavelo, etc. que desde diversos puntos de vista y con diverso objetivo buscaran presentar una propuesta de sociedad con un sistema político que no obedezca a los intereses materiales de unos pocos. Aun así la *República* continua siendo una de las mas representativas e influyentes en este campo.

---

<sup>24</sup> PLATON, *El banquete*, Ed. Aguilar, Argentina 1971.

## CONCLUSION

La nuestra es una época de continuos cambios que nacen de los mas variados factores: políticos, económicos, sociales, religiosos, etc. El fenómeno de la *migración*, de la *globalización*, del intercambio cultural y de opiniones, de valores y contravalores, hace de nuestro mundo un torbellino en el que hay pocos puntos firmes de referencia a los cuales anclarse en este mar frenético de cambio. En el sector político, los cambios han sido aun mas críticos en los últimos años: los sistemas políticos imperantes de la post-guerra: el *capitalismo*, el *comunismo*, el *socialismo*, se han demostrado débiles e incapaces de formar una cultura consistente, una sociedad que trabaja unida, ayudándose de todos los avances de la ciencia y la tecnología de los últimos años, para superar los sufrimientos que el genero humano padece desde siempre: el hambre, la guerra, las enfermedades, todos los diversos tipos de explotación humana y de recursos naturales, y que hacen ver hacia el futuro con grande incertidumbre. Triunfa en cambio la concepción pragmática del ser humano y del mundo en general: cuenta solo lo que produce ganancia económica, lo que brinda placer, lo que da un *status* en la sociedad, sin importar cuanto *humana* sea esta sociedad.

En un cuadro como el que se nos presenta delante, parece mas que actual la propuesta platónica de la búsqueda del *bien*, *to agathon*, y de la *justicia*, *e dike*, como elementos claves para construir, primero personas con valores que respondan a las necesidades antropológicas mas profundas y fundamentales, y después, sociedades que puedan asegurar a los ciudadanos un ambiente de verdadero *progreso* en todos los ámbitos, no solo de desarrollo económico, que será una consecuencia pero que no puede ser el fin ni de la vida humana individual ni colectiva. Todas las grandes civilizaciones que en la antigüedad lograron desarrollar un alto nivel cultural nos demuestran que solo los bienes que *humanizan* a la persona son garantía de sociedades duraderas y mejor organizadas, que con el tiempo se convierten en pueblos con riqueza no solo económica, sino en todos los campos del saber y del obrar. Un sistema político ciego parcial o totalmente al bien común es un sistema destinado al fracaso y que llevara a la ruina generaciones de seres humanos que en contienda fuerte contra débil minaran los fundamentos de la sociedad. Pero una síntesis de este tipo solo será posible con la participación de todos los que se empeñan en dar una justa dirección a los destinos de los pueblos, cuando, dejando de lado los intereses particulares, lleguen a la visión de conjunto de la grande familia

humana. Mientras tanto, visiones como la del gran filósofo ateniense seguirán a vivir sobre el papel, como sueños muy bellos pero irrealizables.

## **BIBLIOGRAFIA**

ARISTOTELES, *Ética Nicomaquea*, Ed. Planeta-De Agostini, México 1995.

IDEM, *Política*, Ed. Espasa-Calpe, México 1986.

BUGARIN L.A., *Historia de la filosofía*, Ed. Everest, S.A., México 1996.

CHATELET F., *El pensamiento de Platón*, Ed. Labor, Barcelona 1967.

COHEN R., *Atenas, una democracia. Desde su nacimiento a su muerte*, Ed. Orbis, Barcelona 1985.

DIOGENES LAERCIO, *Vidas de los filósofos mas ilustres*, libros VIII a X, Ed. Espasa-Calpe, Argentina 1950.

PLATON, *El banquete*, Ed. Aguilar, Argentina 1971.

IDEM, *Fedon*, Ed. Aguilar, México 1975.

IDEM, *Gorgias*, Ed. Aguilar, México 1969.

IDEM, *La República*, Ed. Altaya, México 1993.

IDEM, *Laques*, Ed. UNAM, México 1983.

IDEM, *Menon*, Ed. Instituto de Estudios Políticos, Madrid 1970.

SALAZAR C.L., *Para pensar la política*, Ed. UAM-Iztapalapa, México 1997.

TAYLOR A.E., *El pensamiento de Sócrates*, Ed. FCE, México 1980.

XIRAU R., *Introducción a la historia de la filosofía*, Ed. UNAM, México 1995.